

Folio 46

Mi nombre es Claudia Patricia Lavin García y tengo un hijo que se llama Carlos Ismael Vásquez Lavín. Llevo casi cuatro años que no sé nada de él, no sé qué ha pasado. El 16 de marzo de 2015 salió de casa a la 1:30 de la tarde, se fue con la intención de ir a acompañar a un amigo a comprar sus tenis y como todo muchacho loco, a hacerse un tatuaje. Salió de aquí con su novia que había venido a visitarlo. Más tarde de regreso de haber ido a hacer su compra y de haber hecho lo que tenía que hacer, tenía que regresar a casa y sin embargo ya no supe nada de él. No sé qué pasó. Nosotros fuimos a buscarlo, mi esposo y yo. En los hospitales, en las delegaciones, búsqueda tras búsqueda y hasta el día de hoy no sabemos nada de él. Era un joven trabajador con muchos sueños por delante. Integrado a un grupo de jóvenes donde les enseñaban "no a la violencia, no a la delincuencia" sino les enseñaban a sacar provecho de sus aptitudes y aún así él no está.

Después de que no supe de él, con intención de encontrarlo fuimos a poner la denuncia y nos dijeron las autoridades que no podía hacerse porque teníamos que, tenía que pasar 72 horas para saber, para que ellos regresaran a casa. Sin embargo pasaron esas 72 horas y nada, conforme fuimos a poner la denuncia nos dijeron que iban a hacer todo lo posible por encontrarlos y hasta el día de hoy no sabemos nada, nada de ellos. No sé si las investigaciones se han quedado o se han quedado inconclusas o se han guardado, no sé, nos hicieron las pruebas de ADN. Pero hasta ahora no se ha sabido nada de ellos, de ellos porque junto con el muchacho que iba también desapareció y ni su mamá ni yo sabemos también de él.

Yo le pido a las autoridades que sigan investigando que nos digan dónde están nuestros hijos. Porque uno sólo no puede, no saber si viven o no viven, si comen, si están enfermos, si necesitan ayuda. Uno está con la incertidumbre de saber dónde están. Les ruego les pido que los regresen porque no se puede vivir con esto, con este dolor. Por fuera uno tiene que dar la mejor cara pero por dentro estamos deshechos como papás, de no saber dónde están nuestros hijos. Si llegas a escuchar esto, Isma, porque así le digo, Isma, te ruego nos los hagas saber. No sabes la angustia que hemos vivido todos estos años de no saber de ti, sea lo que sea, y cómo estás hijo mío aquí te estamos esperando con los brazos abiertos. No sé qué haya pasado solamente sé que eres mi hijo y que te amo tal cual eres. Aquí está tu familia hijo, te queremos y te amamos, regresa pronto porque aquí el amor que te tenemos nada ha cambiado para ti.